



En la página de la izquierda, en grande, un aspecto del entredespacho de la presidencia. Junto a estas líneas, entrada al salón principal. Abajo, escalera del palacete y despacho del presidente



Altar principal de la capilla provincial, con un retablo en el que figura la Virgen de la Paloma, y un rincón de la sala de diputados



ra, un cuadro de la Virgen de la Paloma e imágenes de San Isidro Labrador y Santa María de la Cabeza, como asimismo la de Nuestra Señora de la Almodena, Patrona de Madrid, con lo que la pequeña capilla, acogedora y recoleta, está rodeada de un madrileñísimo tono de indudable buen gusto.

En la tercera planta están instalados los despachos de la secretaría general, oficialía y suboficialía mayor y biblioteca, ésta, un espléndido salón que reúne magníficas condiciones y en donde sus vitrinas y estanterías se han quedado pequeñas para dar cabida a tantas publicaciones. Las obras de adaptación, saneamiento y decorado fueron realizadas bajo la dirección de los arquitectos señores Fort y Temes, de los servicios de arquitectura provincial.

SU ANEXO, LAS OFICINAS

Posteriormente a la compra del palacete hubo de construirse un edificio monobloque de ocho plantas, adosado a la casa-palacio y comunicados ambos por una galería a la altura del 2.º piso, en el que están distribuidos todos los servicios y dependencias provinciales. Su costo ascendió a casi doce millones de pesetas, siendo la entrada a estas oficinas por la calle de G.ª de Paredes.

Hoy día puede decirse que, pese a funcionar con toda normalidad, se van quedando pequeñas todas las dependencias. El auge e importancia tomado por las diputaciones provinciales en el ámbito nacional ha rebasado todos los cálculos, y su gestión en torno a los órdenes sociales, educacionales, culturales y recreativos requiere cada día una mayor dedicación y atención por parte de la Administración.

**Enrique
MENDEZ-CONDE**

LA MONJA PINTORA

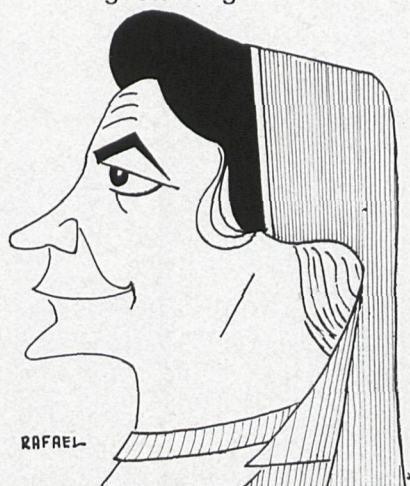
MERCEDES CHAVARRI, VISTA POR EL MARQUES DE LOZOYA

Fue para mí una gran sorpresa cuando me di cuenta de que entre los más insignes paisajistas de la España actual figura una monja: Mercedes Chávarri, madrileña de ascendencia vasca, religiosa en el Colegio de Esclavas del Sagrado Corazón. Yo he escrito alguna vez que la vocación artística es semejante, en cierta manera, a la vocación religiosa. Por el propio exclusivismo de cada una, parecen incompatibles. Mercedes, como San Francisco de Asís, ha hecho de la contemplación amorosa de la naturaleza, su manera de orar.

Ante los lienzos —más de treinta— que figuran en la exposición «**Guadarrama y su entorno**», he rendido mi admiración. Es una pintura de maravillosa exactitud, en la cual se advierte una sensibilidad exquisita para captar el juego de la luz sobre un paisaje. Bajo una facilidad aparente hay una profunda sabiduría en el oficio —Mercedes ha cursado íntegra la carrera en la Escuela de Bellas Artes—. Pinta de prisa, porque sus obligaciones en el colegio la dejan muy poco tiempo libre, pero sus apuntes son de una calidad insuperable.

«**Guadarrama y su entorno**» es el título de una colección monográfica cuya temática

tiene como referencia esa cordillera que la fina luz del altiplano tiñe de azules y de malvas. El campo de la pintora está en las vertientes de la sierra; desde los lugares próximos a Madrid: El Plantío, El Pardo, la Casa de Campo, hasta la altura, densa en bosques de pino y de roble-dal. Le gusta singularmente as-



cender a las cumbres para componer escenografías en las cuales figuran, en primer término, los pinos, de movida silueta en sus ramas desgajadas por el viento y, como fondo, la llanura de tintes delicadísimos de ocre, de grises y de violeta. Se adivina el goce de la monja pintora, reclusa lo más de su

vida en las aulas de un colegio, en el corazón de la gran ciudad ruidosa y contaminada, al sentirse en el silencio y en la serenidad del paisaje serrano. Al encontrarse en un lugar donde todas las cosas le hablan de Dios.

Y su pintura es oración. Mercedes Chávarri hace suyas las palabras del testamento de Victorio Macho: «**El verdadero arte es la humilde y ardiente plegaria que nos eleva hacia Dios. El nos la inspira y por eso le presentimos y amamos... Por el arte se alcanza la inmortalidad. Por el arte se siente a Dios y a El se llega. Dios es el máximo artista y supremo creador. Bienaventurado aquél que sea digno de llamarse su discípulo, porque no morirá...**».

Vocación religiosa y vocación artística que no son incompatibles, sino que se complementan en Mercedes Chávarri, según ella misma ha escrito alguna vez: «**Quiero hacer de mi pintura un salmo de alabanza a Dios. Quiero alabarle con el color y con las formas**».

EL MARQUES DE LOZOYA

LOS INGRESOS POR LA VENTA DE LOS CUADROS VAN A LA COMUNIDAD

UNA colección monográfica de óleos titulada GUADARRAMA Y SU ENTORNO ha sido expuesta recientemente en Madrid. Su autora es una monja perteneciente a la Congregación de las Esclavas del Sagrado Corazón de Jesús: Mercedes Chávarri. Una monja pintora. O una pintora monja. Eso ya lo veremos. Madrileña de pura cepa, de padres y abuelos. La saludo en la galería «Passagali», frente a sus cuadros:

—Enhorabuena, hermana. Esto tiene toda la pinta de un gran éxito.

—Parece que gusta, sí.

—Vamos con su filiación, madrileña. ¿En qué calle nació?

—En Lagasca.

—A una religiosa tranquilamente se la puede preguntar la edad, ¿a que sí?

—Y tranquilamente puede contestar: cuarenta y tres.

—¿Por qué pinta, Mercedes?

—Sencillamente, porque me gusta.

—¿Sin que antecedentes familiares lo justifiquen?

—Ninguno. Bueno, mi padre no pinta, pero tiene bastante facilidad para ello y es muy amante de la pintura. En casa se me ha estimulado siempre, aunque verdaderamente no hacía ninguna falta.

—¿Fue antes pintora que monja?

—¡Muchísimo antes! Pinto desde la edad del garrapateo. Como religiosa ingresé en el año sesenta y uno. Un año antes hice mi primera exposición. En el setenta y tres, la segunda. Y esta es la tercera.

—¿Cursó estudios oficiales?

—Hice la carrera de Bellas Artes íntegra.

—Llevo en la sangre un gran amor a la sierra.

Guadarrama y su entorno. Interesante tema. Y mucho más interesante y entrañable para nosotros, los de CISNEROS. Hermana, ¿es la proximidad de esta sierra lo que ha influido en usted para esta dedicación plena, o un sentimiento especial?

—Bueno, yo llevo como en la sangre un gran amor a la sierra. Mi padre es montañero, de los primeros socios del Club Alpino, y nos inculcó ese amor.

—¿Pinta en la misma sierra o en el estudio?



A la izquierda, los cuadros titulados «Camino Cabeza Lijar» —una de las cumbres más altas de Guadarrama— y «Azules en el valle». Bajo estas líneas, «Desde la Atalaya»



LA
MONJA
PINTORA

SI TUVIERA QUE ELEGIR ENTRE SUS DOS VOCACIONES SERIA RELIGIOSA

—No tengo estudio. Para mí el mejor estudio es la propia naturaleza. Empiezo y termino los cuadros allí mismo y no los toco más.

—Profesa dos vocaciones. Vamos a suponer por un momento que las autoridades eclesásticas declarasen su incompatibilidad...

—¡Por Dios! ¡No me ponga en ese aprieto!

—¿Por cuál de las dos se decidiría?

—¡Ay!... —Piensa, duda y decide vertiginosa, instantáneamente: Sería religiosa.

—Lo que quiere decir que le gustaría más pasar a la historia como la mejor monja que pintó, y no como la mejor pintora que fue monja...

—Lo que sucede es que no me gustaría pasar a la historia.

—Sin embargo, expone; incita a la crítica, a la catalogación...

—Hay que exponer para revalorizar la obra y todas esas cosas. Pero a mí esto me pone muy nerviosa, la verdad.

—Cuando pinta, ¿reza?

—Sí. Unas veces doy gracias a Dios, y otras le pido ayuda para terminar cuanto antes y no morir de frío en la sierra.

—¿Es buen camino la pintura para acercarse a Dios?

—A mí me acerca. Todo lo recto acerca. Bueno, o aleja, según y como se haga, claro.

—Usted lo hace muy bien, palabra. Pero vamos a ver. ¿Qué hace con los ingresos obtenidos en la venta de sus cuadros?

—Van íntegramente a la comunidad. Nosotros lo hacemos todo en común, como los primeros cristianos. La comunidad corre con pérdidas y ganancias.

—En las pérdidas no hay que pensar, hermana.

—¡Que Dios no lo quiera!

—¿Teme ver caras largas en la comunidad si hay pérdidas?

—No, no; pero todo esto es un lío.

—Pues ya sabe, hermana: a Dios rogando y con el pincel pintando. Pero pintando muy bien... Así, tal y como usted ya lo hace.

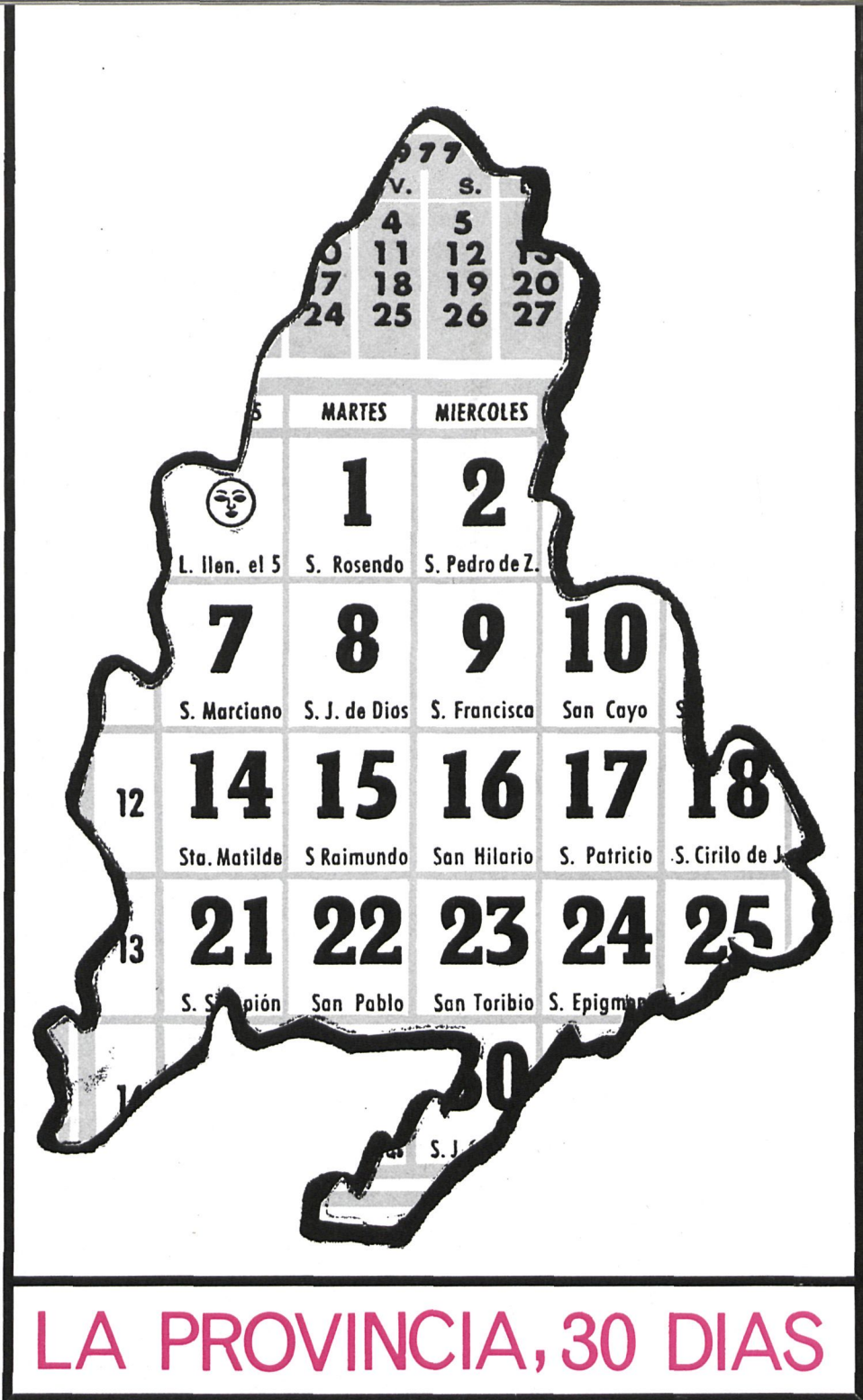
Rafael CORDOBA

LA MONJA PINTORA



Tres exponentes
del arte de Mercedes
Chávarri: En grande,
«Primavera en la
sierra». A la izquierda,
«Avantos desde
Cercedilla»,
y a la derecha,
«Cabeza de Hierro
desde el Club Alpino»





Por
**BONIFACIO
 VAREA**

LA PROVINCIA, 30 DIAS

**BREVE REPASO DEL QUEHACER MUNICIPAL, ACTIVIDADES, INQUIETUDES Y PROBLEMAS
 LA HUELGA DE TRANSPORTES ● EL PARADOR DE CHINCHON ● PUEBLOS EN FIESTAS**

LA principal actividad desarrollada en el ámbito provincial ha estado centrada en las visitas del presidente de la Diputación, señor Martínez Emperador, acompañado de diversos miembros de la Corporación y técnicos de la misma, a los pueblos del partido de Alcalá de Henares y Aranjuez-Chinchón, para dar cuenta de las obras municipales incluidas en el

Plan Bienal de Cooperación 1967/77, a la vez que estudiar la problemática planteada en el seno de los Ayuntamientos. Abastecimiento y redes de distribución de aguas, captación en algunos pueblos, pavimentación, casas consistoriales, alumbrado público, saneamiento, clínicas y casas del médico, son las obras más importantes que se llevarán a cabo en las